← [29. 02. 067-00-05]

Versión de MÁLAGA (Málaga), recitada por una chica de 19 años, aprendida en el corro.

Recogida por J. Marques Merchán en 1921.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
se paseaba el vizconde por las orillas del mar.
Mientras bebía el caballo vizconde se echó a cantar
las aves que iban volando se paraban a escuchar.
La reina que lo ha sentido desde el palacio real
dice:-Niña, cómo cantan las sirenitas del mar.
-No son las sirenas, madre, las sirenitas del mar,
que es el hijo del vizconde que por mí penando está.-
La reina que se ha enterado lo ha mandado matar,
cuatro guardias le pusieron al otro lado del mar:
En un descuido del conde tres puñaladas le dán,
y otras tres a su caballo que ya no puede trotar.
La princesa se ha enterado, a casa de su tío va,

431

y le dice: -Tío mío un favor vengo a alcanzar,
tengo mis amores muertos al otro lado del mar
y por eso, tío mío, yo los quisiera enterrar.-
Pasa un día, pasan dos, la princesa mala está,
pasan tres y pasan cuatro, y sigue la gravedad,
pasan cinco, pasan seis, la princesa ha muerto ya.
Toda vestida de blanco se la llevan a enterrar;
él, como hijo del vizconde, cuatro pasos más allá,
y ella, como hija de reina, ha florecido un rosal,
y en medio de aquel rosal ha florecido un altar
de ciegos, mancos y cojos que allí se van a curar.
La reina, que se ha enterado, allí se ha ido a curar
y oyó una voz que decía desde dentro del altar.
-Si tú estás tuerta de un ojo de los dos te has de quedar,
dos amores se quisieron no los dejastes gozar.-

[18. 04. 122-00-06]

Versión de LOJA (Granada), recitada por Teresa Gómez Quijada de 37 años. Se canta en las casas o en el paseo cuando se juntan unas cuantas amigas.
Recogida por Bonifacio Gil García el 14 de agosto de 1946.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
echó mi caballo al agua hacia la orilla del ma[r].
Mientras mi caballo bebe yo me puse allí a canta[r],
y las aves que pasaban se quedaban almirá[s]
y la madre 'la princesa al balcón se fue asomá[r].
-Mira, niña, como canta la serenita del ma[r].
-Madre, no es la serenita, ni tampoco el serena [l],
que es un hijo de mi conde que para casarse está.-
Al oir estas palabras l'ha mandado afusila [r],
y los pícaros de los guardia[s] l'han da[d]o siete puñalá[s]
otras siete a su caballo para la reina goza [r].
Cuando la niña se entera en casa su tito va.
-Ay, tito de mi alma, ay, tito, por pieda [d],

han matado a Gerineldo a quien yo quería má[s].
-Vete, niña, a tu casa, que por allí pasará
A eso de las tré' la tarde el entierro vió pasa[r].
-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te va[s]
a eso de los ocho dias a tu lado quiero esta[r].
Pasa uno, pasan do[s], la niña muy mala está,
pasan tres y pasan cuatro, la reina de graveda[d],
pasan cinco, pasan sei[s], la reina muriendo está,
pasan siete, pasan ocho, la reina ha muerto ya.
-Que me entierren tres pasito[s] de mi amante retirá.-
A eso de los nueve meses ha floreci[d]o un rosa[l]
y ahí se van a cura[r] los tuertos y desvali[d]os,
y la madre ' la princesa allí se ha ido a cura[r].
-Si estás tuerta de un ojo de los dos te quedara[s]
dos amantes se querían, no los dejaste casa[r]. -

Notas del colector: -4b 'admiradas' ; -20b, 21b , y 22b la reina (sic).

Observaciones acerca de la pronunciación: las consonantes entre [ ] no se pronuncian; el colector anota el "yeismo" y el "seseo."

[30. 02. 016-00-01]

Versión de CARTAGENA (Murcia).
Publicada por ANTONIO PUIG CAMPILLO, Cancionero Popular de Cartagena, Cartagena, 1953, págs. 107-109.

El conde Niño pasea por la orilla de la mar
dándole agua a su caballo mañanita de San Juan.
Mientras su caballo bebe el conde dice un cantar.
-Bebe caballito, bebe, que está serenito el mar.-
Aguilas que van volando se pararon a escuchar;
la reina mora le oyera desde su palacio real.
-Oye, niña, qué bien canta la serena de la mar.
-Madre, que no es la serena ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mis amores va.
-Si es el hijo del rey conde yo lo mandaré matar.
-No lo mande matar, madre, no me lo mande matar.
-Que le peguen cuatro tiros al otro lado del mar.-
Al oir estas palabras casa de su tía vá.
-Que me han muerto mis amores al otro lado del mar.-
Y diciendo estas palabras el entierro ve pasar.

479

-Adiós, conde de mi vida, ya no te veré jamás
antes de los cinco días te he de ir a acompañar.-
Pasa uno y pasan dos, la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro, la niña se ha muerto ya.
Ella, como hija de reina, la entierran en un altar
él, porque es hijo de conde, cuatro pasos más allá.
En la tumba de la niña se ha aparecido un rosal
con letras de oro que dicen: "He muerto por mi galán."

[04. 01. 013-00-02]

Versión de ALMERIA (Almería), recitada por Gracia Hernández de 18 años. Recogida por Juan Tamayo y Francisco en 1921.

El rey conde paseaba la mañana de San Juan,
bebe agua su caballo a la orillita del mar,
aquellos que iban volando se pararon a escuchar,
-Mira, niño, que bien canta la sirena de la mar.
-Papá, no es la serena ni tampoco el serenal,
que es la hija del rey conde que por mí penando está.
-Si por ti penando está siete tiros me he de dar
otros siete a mi caballo en la orillita del mar.—
Pase uno, pasen dos, la niña malita está,
pasen tres, pasen cuatro, ya la llevan a enterrar.
En el altar de la niña ha parecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá
y la culpa ha tenido el teniente general.

[04. 01. 013-00-02]

Versión de ALMERÍA (Almería), recitada por Angeles García de 16 años.

Recogida por Juan Tamayo y Francisco en octubre de 1921.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan
y águilas que van volando se pararon a escuchar.
La reina que oye eso en el palacio real.
-Mira, niña, que bien canta la sirena de la mar.
-Yo no canto la sirena ni la sirenita del mar,
que es la hija del rey conde que por mí penada esta.
-Si es la hija del rey conde que por ti llorando esta,
cuatro tiros le he de dar . . . a tu caballo
en la orillita del mar.-

[04.01.013.00-02]

482

Versión de ALMERÍA (Almería), recitada por Carmen Saenz Rexach de 12 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en 1922.

Rey conde se paseaba la mañana de San Juan
dándole agua a su caballo a la orillita del mar.
Mientras su caballo bebe él se retira a cantar,
Aguilas que van volando se paraban a escuchar.
La reina lo estaba oyendo desde el palacio real,
-Mira, niña, que bien canta la serena de la mar.
-Esa no es la serena ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
Redonda → -Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo en la orillita del mar.—
La niña que oye esto casa de su tío va.
-Mira, tío de mi vida, yo no paro de llorar,

482

que han matado a mis amores en la orillita del mar.—
Pasan uno, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres, pasan cuatro, le sigue la gravedad,
pasan cinco, pasan seis, ya la llevan a enterrar.
A ella, como hija de rey, la entierran en un altar,
y a él, como hijo de conde, tres pasitos más allá.
En la tumba de la niña ha aparecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá.

[04.01.041.00.01]
Versión de ENIX (p.j. Almería, Almería), recitada por Elisa Araez López.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en 1926.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
Pasa el hijo del vizconde por la orillita del mar.
Mientras su caballo bebe se pone a cantar
y la reina que le oye desde el palacio real,
-Oye, niña, que bien canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita ni tampoco el serenal,
que es el hijo del vizconde que por mí penando está.
redonda → -Pues al hijo del vizconde tres tiros le van a dar
y otros tres a su caballo para que no vuelva a cantar. —
La niña que oye eso a casa su tío se va.
-Ay, tío de mi alma, que no paro de llorar,
que han matado a mis amores en la orillita del mar. —
Pasa un día, pasan dos, la niña enfermita está,

483

Pasan tres, pasan cuatro, ya la llevan a enterrar,
que como hija de reina está enterrada en un altar
y como yo soy hijo de rey tres pasitos más atrás. —
En el nicho de la niña ha nacido un rosal
con un letrero que dice: Me he muerto por mi mamá.

[04. 03. 011-00-01]

Versión de ALHAMA DE ALMERÍA (p.j. Canjáyar, Almería), recitada por Carmen Rodríguez Mazo de 13 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en julio de 1925.

Rey conde se paseaba la mañana de San Juan
dándole agua a su caballo a la orillita del mar.
La reina lo estaba oyendo desde su palacio real.
-Ay, hija mía! qué bien canta la serena de la mar.
-Ay, mamá! no es la serena ni tampoco el serenal,
que es un hijo del rey conde que por mí penando está.
redonda → -Si por ti penando está cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.—
La niña marchó corriendo casa de su tía Paz.
-Ay, tía de mi vida, yo no ceso de llorar!
que han muerto mis amores a la orillita del mar.—
Pasan uno, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres, pasan cuatro, ya la llevan a enterrar.

484

A ella, como hija de un rey, la entierran en un altar,
y a él, como hijo de un conde, tres pasitos más atrás.
En el altar de la niña sa ha nacido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá.
La reina que se enteró mandó quitar el rosal,
cuanto más varetas cortan, más frondoso está el rosal.

[04. 03. 011-00-01]

Versión de ALHAMA DE ALMERÍA (p.j. Canjáyar, Almería), recitada por María López Segura de 13 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en agosto de 1929.

El rey conde paseaba la mañana de San Juan
dándole agua a su caballo a la orillita del mar.
Mientras mi caballo bebe yo me voy a retirar,
águilas que van volando se pararon a escuchar.
La reina que estaba enfrente en su palacio real,
-¡Ay, mi niña, qué bien canta la sirena de la mar.
-Mamá, no es la sirena ni tampoco el sirenal
que es el hijo del rey conde a la orillita del mar.
-Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.
Pase una, pase dos, pase tres, malita está,
pase cuatro, pase cinco, ya la llevan a enterrar.
Ella, como hija de rey, derechita fue al altar,

485

y él, como era hijo del conde, tres pasitos más atrás.
En la tumba de la niña ha aparecido un rosal
y en la lápida un letrero: He muerto por mi mamá.

[04.03.057-00-01]
Versión de LAUJAR DE ANDARAX (p.j. Canjáyar, Almería), recitada por María Muñoz Suárez de unos 19 años. Recogida por Juan Tamayo y Francisco en 1922.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
paseaba un caballero por la orillita del mar,
Mientras mi caballo bebe yo me retiro a cantar;
las águilas que van volando se pararon a escuchar.
La reina, de que lo siente desde el palacio real,
-Mira, niña, que bien canta la sirena de la mar.
-Mamá, no es la sirenita ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.-
La niña que siente eso casa de su tío se fue a llorar.
-¿Qué te pasa, niña mía, que llorando siempre estás?
-Que han matado a mis amores en la orillita del mar.-
Pasa uno, pasan dos, y la llevan a enterrar.
Ella, como hija de rey, la enterraron en un altar,

486

y él, como hijo del rey conde, dos pasitos más atrás.
En el altar de la niña ha nacido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá.

487

[04. 04. 088-00-09]

Versión de TABERNAS (p.j. Gérgal, Almería), recitada por Matilde Usero de 40 años.

Recogida por Juan Tamayo y Francisco en junio de 1921.

-Vente, niña hermosa, vente, a la orillita del mar
y verás tú que bien canta la sirena de la mar.
-Pues no es ninguna sirena ni tampoco un serenal,
que es el hijo del vizconde que por mí penando está.-
La madre que se ha enterado lo ha mandado fusilar,
que le peguen cuatro tiros cuatro puñalás le dan.
La niña que se ha enterado casa de su tío va,
¬Ay, tío de mi alma, un favor me va usted a dar!
tengo mis amores muertos en la orillita del mar.-
Y diciendo estas palabras el entierro ve pasar.
¬Ay, conde de mi alma! yo me quedo y tú te vas,
antes de los cuatro días en tu compañía he de estar.-
Pasa uno, pasan dos, y la niña mala está,

487

pasan tres y pasan cuatro, y la llevan a enterrar.
Como hija de una reina la entierran en un altar,
y él, como hijo de un vizconde, cuatro pasos más allá.
En la tumba del vizconde se ha aparecido un rosal
con un letrero que dice: Muerto estoy por tu mamá.
Y en la tumba de la niña se ha aparecido un clavel
con un letrero que dice: Yo muerto por tu querer.

[04. 04. 088-00-09]

Versión de TABERNAS (p.j. Gérgal, Almería), recitada por Adela Plaza de 30 años.

Recogida por Juan Tamayo y Francisco en diciembre de 1931.

Rey conde se paseaba la mañana de San Juan
dándole agua a su caballo y él se retiró a cantar,
águilas que van volando se paraban a escuchar.
La reina lo está escuchando desde el palacio real,
-Mira, niña, que bien canta la sirena de la mar.
-Ay, mamá, no es la sirena ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
-Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo en la orillita del mar.-
La niña que oye esto casa de su tía que va,
-Tía de toda mi vida yo no ceso de llorar
que han matado mis amores orillita de la mar
y antes de los siete días me tienen que acompañar.

488

Tú, como hijo de rey, te entierren en un altar
y yo, como de la reina, tres pasitos más atrás.-
Pasa uno, pasan dos, la niña malita está,
pasan cuatro, pasan cinco, ya la llevan a enterrar.
La lápida de la niña ha costado un dineral
con un letrero que dice: Adiós, hija, que te vas,
que yo te he echado a la tumba por un hombre criminal.
La lápida del rey conde ha aparecido un rosal
con rosas y clavellinas, jazmines y alelirial.

[04. 04. 088-00-09]

489

Versión de TABERNAS (p.j. Górgol, Almería), recitada por Dolores Nieto Guirado de 20 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en abril de 1925.

Un vizconde paseaba la mañana de San Juan
a darle agua a su caballo a la orillita del mar.
Mientras su caballo bebe el se retiró a cantar,
águilas que iban volando se pararon a escuchar.
La reina que lo está oyendo desde el palacio real.
-Oye, niña, que bien canta la sirena de la mar.
-¡Ay, mamá! no es la sirena, ni tampoco el sirenal,
que es un hijo del vizconde que prendado de mi está.
redondo → -Si es el hijo del vizconde siete tiros le han de dar
y otros siete a su caballo a la orillita del mar.-
La niña que oye eso casa de su tía se va.
-¡Ay, tía lo que me pasa que no paro de llorar!
que han matado a mis amores a la orillita del mar.-
Cuando el entierro pasaba por el palacio real,
se oyó una voz que gemía se pararon a escuchar.

489

-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,
antes de los cinco días contigo me han de llevar.-
Pasa uno, pasan dos, pasan tres, malita está,
pasan cuatro, pasan cinco, ya la llevan a enterrar.
Ella, como hija del rey, la ponen en un altar
y él, como hijo del conde, cuatro pasos más atrás.
En la tumba de la niña ha florecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá
que ha matado a mis amores en la orillita del mar.

490

[04.05.005-00-01]
Versión de ALBOLODUY (p.j. Bérgol, Almería), recitada por Luisa Casas de 40 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en agosto de 1928.

Rey conde se paseaba la mañana de San Juan
dándole agua a su caballo a la orilla del mar.
La reina lo estaba oyendo desde el palacio real.
-Mira, niña, que bien canta la sirena de la mar.
-Madre, no es la sirena ni tampoco el serenal,
es el hijo del rey conde que por mí penando está.
redonda → -Si está penando que pene, cuatro tiros le han de dar,
otros cuatro a su caballo en la orillita del mar.-
La niña que oye esto casa de su tío se va.
-¡Ay, tío de mi vida, yo no paro de llorar!
han muerto mis amores en la orillita del mar.-
Pasa uno, pasan dos, ya la llevan a enterrar,
En lo alto de la tumba ha parecido un clavel

490

con un letrero que dice: He muerto por tu querer.
Pasan tres y pasan cuatro la niña malita está,
pasan cuatro, pasan cinco, ya la llevan a enterrar.
Como él es hijo de un conde, lo han enterrado en un altar,
y ella, hija de un duque, dos pasitos más atrás.

[04. 06. 053-00-05]

Versión de LA HOYA (ay. y p.j. Huércal Overa, Almería), recitada por Isabel Martínez López de 67 años.

Recogida por Miguel Naveros en LA CUESTA DEL GATO (,Almería), en marzo-abril de 1975.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
rey conde se paseaba por la orillita del mar.
-Mientras mi caballo bebe yo me retiro a cantar.-
Aquilas que iban volando se paraban a escuchar;
la reina lo estaba oyendo desde el palacio real.
-Mira, niña, que bien canta la serena de la mar.
¬Ay, mamá! no es la serena, ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
-Si por ti penando está cuatro tiros le han de dar,
y otros cuatro a su caballo en la orillita del mar.-
Pase un día, pasan dos, pasan tres, malita está,
pasan cuatro, pasan cinco, ya la llevan a enterrar.
En la tumba de la niña ha aparecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mámá,
que ha matado a mis amores en la orillita del mar.-

492

[18. 02. 087-00-04]

Versión de GRANADA (Granada), recitada por Concepción Rodríguez, de 18 años, vecina de Albaicín.

Recogida por Ramón Menéndez Pidal en 1920.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
Sacó Pedro su caballo a la orillita del mar,
-Mientras mi caballo bebe una copla voy a cantar
pa' que la oiga mi novia que está en el palacio real,
Palomas que van volando se pusieron a escuchar,
-Mira, niña, que bien canta la serena de la mar.
-Madre, no es la serena ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
redonda → -Pues, niña, si tu lo quieres cuatro tiros le voy a dar
y otros cuatro a su caballo pa' que acabe de penar.
La niña que oye eso casa de su tía va,
-Mire, tita, lo que ha hecho, lo que ha hecho mi mamá

492

que ha matado mis amores a la orillita del mar,
Pasa una, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro, los santos óleos le dan,
pasan cinco, pasan seis, la niña se ha muerto ya,
pasan siete, pasan ocho, ya la llevan a enterrar
y encima de la tumba ha nacido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá
ha matado mis amores a la orillita del mar.
La madre, que oye eso mandó a cortar el rosal,
contra más rosas cortaban, más rosa echaba el rosal.

[18.02.094-00-02] 493

Versión de GÜÉJAR SIERRA (Granada).
Recogida por Juan Martínez Ruiz en julio de 1953.
Publicada por JUAN MARTÍNEZ RUIZ, "Romancero de Güéjar Sierra (Granada)", Revista de dialectología y tradiciones populares, XII (1956), págs. 371 - 372.

Una tarde de verano salió Antonio a pasear
a darle agua al caballo a la orillita del mar.
-Mientras mi caballo bebe una copla voy a cantar
pa que lo oiga mi novia que en el palacio estará.
-Mira, niña, que bien canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita ni tampoco el serenal
que es el hijo del Venconde que por mí penando está.
-A ese hijo del Venconde cuatro tiros le voy a dar
y otros cuatro a su caballo pa que acabe de penar.-
La niña que oye eso a casa de su tía va.
-Tita, tita de mi alma, lo que ha hecho mi mamá
que ha matado mis amores en la orillita del mar.-
En estas comejaciones el entierro vió pasar.
-Adiós, hijo del Venconde, que por mí ha muerto ya
antes de los cuatro dias a tu lado debía estar.-

redonda

493

Pasan uno y pasan dos, la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro, y la llevan a enterrar.
Como hija de una reina la tumban en un altar,
como hijo de un Venconde cuatro pasos más atrás.
En la sepultura de la niña ha nacido un buen rosal,
y en la letra decía: He muerto por mi mamá.
La madre que oye eso lo ha mandado arrecortar,
entre más lo arrecortaba, más flores echa el rosal.

[18.02.175-00-03]

494

Versión de SANTA FE (Granada), recitada por Carmen Román Artillo.

El rey conde paseaba en la mañana de San Juan,
dándole agua a su caballo a la orilla de la mar.
La princesa que oyó aquello, desde su palacio real,
-¡Ay, niña, qué bien canta! la serena de la mar.
-Madre, no es la serena, ni tampoco el serenar,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
redonda → -Pues al hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo a la orilla de la mar.-
La niña que oyó aquello a ca su tío se va.
-¡Ay, tío de mi alma, ya no paro de llorar!
que han matado mis amores a la orilla de la mar.-
Pasa una, pasa dos, pasa tres, malita está,
pasan cuatro, pasan cinco, ya la llevan a enterrar.

494

Como es hija de un rey la entierran en un altar,
como es hijo de un conde cuatro pasos más allá.
En la tumba de la niña ha aparecido un rosal
con un letrero que dice: Me muerto por mi mamá.

[18.02.081-00-01]

Versión de GABIA GRANDE (p.j. Granada, ant. Santa Fe, Granada), recitada por Carmen Pelaez. Recogida el 10 de octubre de 1920. 495

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
Gerineldo en su caballo por la orillita del mar.
Mientras su caballo bebe la niña echa un cantar,
-Oye, niña, que bien canta la serenita del mar.
-Madre, no es la serenita ni tampoco el serenar,
que es el hijo del rey conde que por mí viene a pescar.
-Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar,
y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.-
La niña que oye esto casa de su tío va,
-¡Oye, tito de mi vida, tú ne ceses de llorar!
que han matado a mis amores a la orillita del mar.-
Pasa uno, pasan dos, ya la llevan a enterrar,
águilas que van volando se pararon a escuchar. ← redondo
-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas.-
Antes de los ocho dias la niña enterrada está.

495

Como es hija de reina la entierran en un altar,
como hijo de rey conde cuatro pasos más allá,
En medio de las dos tumbas se ha aparecido un rosal,
con un letrero que dice: Yo muero por mi mamá.
La reina que oye eso lo ha mandado cortar,
mientras más lo recortaba, más rosas echa el rosal,

-10 b ne (sic).

cab. (rec. [illegible])

[18.02.087-00-04] 496

Versión de bRANADA (branada), recitada por Elvira de Reyes.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
paseaba Gerinaldo por la orillita del mar.
-Mientras el caballo bebe una copla voy a cantar
desde aquí lo oye mi novia que está en el palacio real. —
La niña al oir aquello al balcón se fue asomar,
-Es el conde Gerineldo que por mi penando está.-
redonda → La madre al saber aquello lo ha mandado a fusilar
entre guardias y civiles cuatro tiritos le dan
otros cuatro a su caballo cuatro pasos más allá.
La niña al saber aquello casa de su tía se va.
-¡Ay tita de mi vida, yo no puedo vivir más!
tengo mis amores muertos a la orillita del mar.-
Al decir estas palabras el entierro vió pasar.
-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,

496

antes de los ocho días contigo me han de enterrar.-
Pasa un día, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres y pasan cuatro, la niña está en cama ya,
pasan cinco y pasan seis, la niña se ha muerto ya,
pasan siete, pasan ocho, ya la llevan a enterrar.
Él, como hijo del conde, lo entierran en el altar
y ella como princesa cuatro pasos más allá.
Entre los dos amantes ha nacido un rosal;
La madre, al saber aquello, lo ha mandado recortar;
Cuanto más lo recortaba, más rosas echó el rosal.
Estos son los dos amantes que juntos penando están.

25
IMP

[23. 02. 006-00-02]

498

Versión de ARJONA (p, j. Andújar, Jaén),
Recogida por Magdalena Rodríguez-Mata, en 1945.

-Bebe, mi caballo, bebe agua serena del mar,
mientras mi caballo bebe echo a mi niña un cantar.—
Los pajarillos volando se paraban a escuchar.
-Mira, niña, qué bien canta, la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.—
redonda → Y la reina que se entera le ha mandado afusilar,
cuatro tiritos le pegan a la orillita del mar.
El entierro ya lo pasan por el palacio real
oyen una voz tremenda se paraban a escuchar.
-Tú te vas y tu me dejas, tú me dejas y te vas,
antes de los cuatro días contigo me he de marchar.—
Pasan uno, pasan dos, y la reina mala está,

498

pasan tres y pasan cuatro, y la llevan a enterrar.
Ella, como hija de rey, la entierran en un altar,
él, como hijo del conde, cuatro pasos más allá.
En el altar de la reina ha nacido un rosal
con un letrero que dice: Tú me dejas, tú te vas.

[23. 03. 049-00-01]

Versión de JABALQUINTO (p.j. Baeza, Jaén).
Recogida por Magdalena Rodríguez Mata, [¿1945?].

Paseaba el conde Niño mañanita de San Juán
a dar agua a su caballo a la orillita del már.
—Mientras mi caballo bebe yo no pago de cantar,—
Aguilas que van volando se van quedanto parás.
La princesa como niña al balcón se há ido a asomar,
—Para que me oiga mi novia desde el palacito real.—
La reina que lo está oyendo desde el palacio real,
—Mira, hija, como canta la sirenita del mar.
—Madre, no es la sirenita, ni tampoco el serenal,
que es el hijo del conde que por mí penando está.
—Pues si es el hijo del conde lo mandaremos matar.—
Cuatro parejas de guardias cuatro tiritos de dan
y otros cuatro a su caballo para que queden igual.

500

Al pasar por el entierro un grito se siente dar.
—¡Adiós, conde de mi alma! ¡Adiós, conde de verdad!
antes de los ocho días yo te saldré a buscar.—
Pasan uno, pasan dos, y la niña mala está,
pasan tres y pasan cuatro, la niña peor está,
pasan cinco, pasan seis, y la niña muerta está,
pasan siete y pasan ocho, ya la llevan a enterrar.
Ella, como hija de reina, la ponen en el altar,
hacia el hijito del conde, tres pasitos más atrás.
Entre medio de ellos les ha nacido un rosal;
la madre que se ha enterado lo ha mandado recortar,
mientras más lo recortaba más retoñabo el rosal,
porque éran los quereres que se querían igual.

IMP

501

[23. 04. 010-00-02]

Versión de BAILÉN, (p. j. La Carolina, Jaén), recitada ~~cantada~~ por Francisca Lara García, de 43 años.

Recogida por Diego Catalán en marzo de 1948.

Paseaba un niño el conde, la mañana de San Juan
dándole agua a su caballo a la orillita del mar.
-Mientras mi caballo bebe agua a la orilla del mar
voy a cantar la serena la serena de la mar.-
Las anguillas que allí había se paraban a escuchar
y la reina que lo oye desde el palacio real.
-Mira, niña, que bien canta la serena de la mar.
-Mamá, no es la serenita ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.
-Que lo maten, que lo maten que le den tres puñalás
y otras tres a su caballo a la orillita del mar.-
Y el entierro que pasaba por el palacio real
oyen un grito tremendo y se paran a escuchar.

redonda

501

-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,
antes de los ocho dias contigo me he de encontrar.-
Pasan uno y pasan dos, y la infanta mala está,
pasan tres y pasan cuatro, y la infanta en cama está,
pasan cinco y pasan seis, y la infanta muerta está,
pasan siete y pasan ocho, ya la llevan a enterrar.
Él, como es hijo de un conde, lo entierran en el altar
y ella, como hija de rey, cuatro pasos más allá,
y entre medias de la tumba ha aparecido un rosal
y la reina que se entera lo ha mandado arrancar.
Contra más lo recortaban más hojas tiene el rosal,
y eran los amores de ellos que empezaban a brotar.

[23. 06. 019-00-02]
Versión de CAMPILLO DE ARENAS (p.j. Jaén, ant. Huelma, Jaén).
Recogida por Magdalena Rodríguez Mata en MARMOLEJO (p.j. Andújar, Jaén) en 1945.

-Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
saqué mi caballo al agua a la orillita del mar.
Mientras mi caballo bebe yo no paro de cantar.-
Águilas que van volando se van quedando parás,
La princesa, como niña, al balcón se ha ido a asomar.
-Pa que me oiga mi novia desde el palacito real.-
La reina que lo está oyendo desde el palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita ni tampoco el serenal,
que es el hijo del conde que por mí penando está.
-Pues si es el hijo del conde lo mandaremos matar,
cuatro parejas de guardias cuatro tiritos le dan
y otros cuatro a su caballo para que quede igual.-

Al pasar por el entierro un grito se siente dar.
-Adiós, conde de mi alma, adiós, conde de verdad,
antes de los ocho días, yo te saldré a buscar.-
Pasan uno, pasan dos, y la niña mala está,
pasan tres y pasan cuatro, la niña peor está,
pasan cinco y pasan seis, y la niña muerta está,
pasan siete y pasan ocho, y la llevan a enterrar.
Ella, como hija de reina, la pusieron n'el altar,
hacia el hijito del conde tres pasitos más atrás.
Entre medio de ellos dos ha nacido un rosal;
la madre que se ha enterado lo ha mandado recortar,
mientras más lo recortaba, más retoñaba el rosal
porque eran los quereres que se querían igual.

[23.06.050-00-09] 503

Versión de JAÉN (Jaén).

Recogida por Magdalena Rodríguez Mata, [1945].

-Bebe, mi caballo, bebe agua serena del mar,
mientras mi caballo bebe echo a mi niña un cantar.-
Los pajarillos volando se paraban a escuchar.
-Mira, niña, que bien canta la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre, ni tampoco el serenal
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.-
Y la reina que se entera lo ha mandado afusilar
cuatro tiritos le pega a la orillita del mar.
El entierro ya lo pasan por el palacio real
oyen una voz tremenda y se paran a escuchar.
-Tú te vas y tú me dejas, tú me dejas, tú te vas,
antes de los cuatro días contigo me he de marchar.-
Pasan uno, pasan dos, y la reina mala está,

503

pasan tres y pasan cuatro, y la llevan a enterrar.
Ella, como hija de un rey, la entierran en un altar,
él, como hijo de conde, cuatro pasos más allá.
En el altar de la reina ha nacido un rosal
con un letrero que dice: -Tú me dejas, tú te vas.-

504

[14.01.021-00-09]
Versión de CORDOBA (Córdoba).
Recogida por Diego Catalán.

-Mientras mi caballo bebe — una copla yia a cantar
pa' que la oiga mi morena — que está en el palacio real.-
La madre la estaba oyendo — y ah desde balcón se fue a asomar.
-Niña, que bien
-~~Mira, hija, como~~ canta — la serena de la mar.
-Madre, no es la serena — ni tampoco el serenal,
que es el hijo del rey conde — que por mí penando está,
-Si es el hijo del rey conde — que le den tres puñalás
y otras tres a su caballo — para que no vuelva más.-
[. . . . . — . . . . . .]
como hijo de un vizconde — le entierran en un altar,
y entre medio de las tumbas — ha florecido un rosal
contra más lo recortaba — más florecía el rosal,

504

Variantes: 1b voy a ponerme a cantar; -2a pa' que la oiga mi novia / 2b desde el palacio real//; 4a mira, niña, que bien canta; -11 dicha por otra recitadora: con un letrero que dice.

[14.04.021-00-09]

MP 505

Versión de CÓRDOBA (Córdoba), cantada por Julia Pedregosa de 12 años.
Recogida por Manuel Manrique de Lara en 1916.
Grabado de música.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
se pasea un caballero por la orillita del mar.
-Mientras mi caballo bebe voy a echar un buen cantar
pa' que me oiga mi novia la del palacio real.
-Mira, niña, que bien canta la sirena de la mar.
-No es la sirenita, madre, ni tampoco el serenal,
que el hijo del rey conde que por mí penando está.
-Que lo maten, que lo maten, y le den tres puñalás.-
Al pasar por el palacio la princesa oyó gritar.
Pase uno, pase dos, la princesa mala esté,
pasen tres y pasen cuatro la princesa ha muerto ya.
Como es hija de la reina la entierran en el altar,
como es hijo del rey conde cuatro pasos más p'allá.

505

En medio de las dos tumbas ha nacido un buen rosal;
la reina que se ha enterado y lo ha mandado cortar,
cuanto más rosas le cortan el rosal brotando está,
que son los dos amores muertos, allí penando que están.

506

//[41.04.041-00-02]
Versión de ESTEPA (Sevilla), recitada por Teresa Carmona de 18 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en 1927.

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
se ha paseado Gerineldo por la orillita del mar.
-Mientras mi caballo bebe una copla voy a cantar
por ver si la oye mi novia desde el palacio real.-
El rey lo estaba oyendo desde el palacio real.
-Mira como canta, niña, la serenita del mar.
-No es la serenita ni tampoco el serenal,
es el hijo del rey conde que por mí penando está.
redonda → -Si está penando por tí cuatro tiros le voy a dar
y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.-
La niña sintió los tiros y a casa de su tía va.
-Oye, tita de mi alma, yo no puedo vivir más,
me han matado mis amores a la orillita del mar.-

506

Estando en estas palabras el entierro vió pasar.
-Gerineldo de mi alma, yo me quedo y tú te vas,
dentro de los ocho días que juntitos vamos a estar.-
Pasa uno, pasan dos, y la niña mala está,
pasan tres, pasan cuatro, y la niña mala está,
pasan cinco, pasan seis, y la niña muerta está,
pasan siete, pasan ocho, y la llevan a enterrar.
Como era hija de rey la ha enterrado en un altar,
y él, como era hijo de un conde, cuatro pasos más allá.
Entre medias las dos tumbas ha nacido un rosal
con un letrero que dice: Muerto por mi papá.
El rey que vió aquello lo ha mandado a cortar;
mientras más lo recortaba mucho más crecía el rosal
con un letrero que dice: Muerto por mi papá,
porque mató mis amores a la orillita del mar.

desilace bones

[41.10.091-00-02]

Versión de SEVILLA (Sevilla), cantada por Encarnación Rodríguez de 21 años. Recogida por Manuel Manrique de Lara en 1916. Grabado de música.

M30 507

30

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan,
se pasea Altas mares por la orillita del mar.
Mientras los caballos beben, Altas mares echa un cantar,
la princesa que las ha oído se ha quedado enamorá.
-Mira, hija, como canta la sirena de la mar.
-No es la sirenita madre, y que nunca lo será,
que es el conde de Altas mares con el que me he de casar.
-Si es el conde de Altas mares mañana lo matarán.
-Si a Altas mares lo mataran a mí mandáis enterrar.-
Al otro dia siguiente la princesa está espirá.
Como era hija de un rey la enterraron n'un altar,
como era hijo de un conde dos pasitos más p'allá.
Ella se ha vuelto una rosa y de él un lindo rosal;
la reina cuando iba a misa no la dejaban pasar,
la reina al saber aquello le ha mandado a cortar.
Ella se ha vuelto paloma y él de un lindo palomar,
al palacio de la reina los dos iban a picar;
la reina al saber aquello los ha mandado a cazar.
Ella se ha vuelto una fuente y de él un lindo fuental
donde iban a curarse a los ciegos de gravedad.

507

La reina, por su desgracia, de un ojo empezó a secar.
-Curádmelo, hijos mios, si me los queréis curar.
-Cuando éramos amantes nos mandastes a matar,
cuando éramos rosales nos mandastes a cortar,
cuando éramos palomas nos mandastes a cazar,
y ahora que ciega te ves aquí te viene' a curar.
Ten cuidado, reina madre, que buen cuidado tendrás,
que si de un ojo has secado el otro también secará.-

[41. 11. 095-00-09]

Versión de UTRERA (Sevilla), ~~dicha~~ recitada por Aurora Fernández de 14 años.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en Febrero de 1928.

El rey conde se pasea una tarde de San Juan.
— Dale agua a tu caballo para que no beba más,
mientras tu caballo bebe yo me retiro a cantar. —
Y la reina que lo oía desde el palacio real,
-Mira, niña, qué bien canta la serena de la mar.
-Yo no amo a la serena ni tampoco el serenal
que es el hijo del rey conde que por mi penando está.
-Si por tí penando está cuatro tiros le voy a dar
y otros cuatro a su caballo para que no beba más.-
La niña que oye eso en ca su tita se va.
-Ay, tita de mi alma, no me canso de llorar!
Han matado mis amores en la orillita del mar.-
Se asomó por la ventana un entierro vió pasar,
-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,

redonda

508

y dentro de pocos dias te iré a acompañar.-
Pasan uno, pasan dos, y la niña mala está,
pasan cuatro, pasan cinco, y la llevan a enterrar.
Ella, como hija de reina, la enterraron en un altar,
y él, como hijo de conde, tres pasitos más allá.
En la tumba de la niña ha florecido un rosal
con un letrero que dice: Muerta estoy por mi mamá,
ha matado a mis amores en la orillita del mar.

[11. 02. 041-00-03] [41. 11. 095-00-09]

Versión de VILLAMARTIN (p.j. Arcos de la Frontera, Cádiz), recitada por Francisca Morales de 20 anos.
Recogida por Juan Tamayo y Francisco en UTRERA (Sevilla)en febrero de 1928.

La reina se paseaba por la orillita del mar.
-Mira, niña, qué bien canta la serenita del mar.-
-No, mamá, que no es serena, ni tampoco serenal,
que es el hijo del rey conde que por mí penando está.-
redonda → -Si es el hijo del rey conde tres tiros le voy a dar
y otros tres a su caballo para que no cante más.-
La niña al oir esto a casa de su tía va.
-Ay, tita de mi vida, yo no puedo vivir más,
que han matado a mis amores en la orillita del mar.-
Pasa un dia, pasan dos, y la niña enferma está,
pasan tres y pasan cuatro, y la niña muerta está.
El niño, como era conde, lo entierran en el altar,
y la niña, como condesa, tres pasitos más allá.
En medio de las dos tumbas ha florecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por tí, mamá.

510

[21.05.054-00-01]

Versión de LA PALMA DEL CONDADO (Huelva). Se canta en el juego del columpio.

Recogida por Eduardo Martínez Torner en 1930.

El hijo del rey conde por la orilla del río va;
mientras su caballo bebe él se pone a cantar.
La reina que lo escuchaba desde el palacio real.
-Mira, hija, cómo canta la sirenita del mar.
-Madre, no es la sirenita, ni tampoco sirená,
que es el hijo del rey conde que a mí rondándome está.
-Al hijo del rey conde cuatro tiros le he de dar
y otros cuatro a su caballo pa' que no te ronde más.-
Pasan uno, pasan dos, y la niña mala está;
pasan tres y pasan cuatro, la niña van a enterrar.
La niña, como era reina, la entierran en el altar
y al niño, como era conde, un poquito más atrás.

510

En la tumba de Polonia ha nacido un clavel
con un letrero que dice: "Ha muerto por su querer".

[21. 05. 054-00-01]

Versión de LA PALMA DEL CONDADO (Huelva), recitada por Rosario Martínez Robledo de 26 años.

Recogida por Eduardo Martínez Torner en 1930.

El hijo del rey conde mañanita de San Juan
dale a bebé a su caballo a la orillita del mar.
Mientras que el caballo bebe él se puso a echá' un cantar,
águilas que van volando se detienen a escuchar.
-Mira, hija, qué bien canta la sirenita del mar.
-No es la sirenita, madre, no es la sirena del mar,
que es el hijo del rey conde que penando por mi está.
-Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le he de dar
y otros cuatro a su caballo en la orillita del mar.-
Se oyó un grito muy profundo en el palacio real
y era el hijo del rey conde que había fallecido ya.
Pasó un día, pasó dos, pasó tres y pasó más,
y a la hija de la reina ya la llevan a enterrar.

En la tumba de la niña ha nacido un rosal
con un letrero que dice: "Me ha matado mi mamá,
ha matado mis amores en la orillita del mar".

Versión de MÁLAGA, s.l.

Recogida por Asunción Pastor en 1959.
Publicada por MANUEL ALVAR, El Romancero viejo y tradicional, México, 1971, pág. 194, núm. 166e.

Mañanita, mañanita, mananita de San Juan
se paseaba un vizconde por la orillita del ma[r].
Mientras el caballo bebe agua de la mar salá,
mientras que el caballo bebe, éste se puso a canta[r].
La reina que lo escuchaba desde el palacio rea[l].
-Mira, niña, qué bien canta la sirenita del ma[r].
-Madre, no es la sirenita ni tampoco el serená,
que es el conde Erinerdo que por mí penando está.
-Si es el conde Erinerdo, tres tiritos le he de da[r] ←
y otros tre[s] a su caballo a la orillita del ma[r].-
La niña al senti[r] eso se abrazó sobre su tío.
-Ay tiito de mi alma! mira lo que me ha ocurri[d]o
que han mata[d]o a mi amante a la orillita del ma[r].
-Ya lo se que lo [h]an mata[d]o lo [h]a mata[d]o tu mamá
con dos guardia[s] de palacio y otro[s] dos de la ciuda[d].

Al otro día siguiente el entierro pasará,
sintieron gritos profundo[s] xxxxxxxxxxx se pararon a escucha[r].
-Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,
y antes de los cuatros día[s] compaña te voy a da[r]. -
Pasan uno, pasan do[s] la niña muy grave está,
pasan tre[s] y pasan cuatro la niña se ha muerto ya.
Como era [h]ija de rey la enterraron en el alta[r]
a é[l], como [h]ijo de conde, tres pasitos más allá.
En la tumba de Erinerdo ha florecido un rosa[l]
con un letrero que dice: me ha mata[d]o tu mamá.
Y en la tumba de la reina ha florecido un clave[l]
con un letrero que dice: me muero por tu quere[r].
Entre una tumba y la otra ha florecido un rosa[l]
que a los ciego[s] da la vista y a los presos liberta[d].
La madre que estaba ciega a la tumba va a llora[r].
-Si tú a mí me da[s] la vista te levantaré un alta[r].
-Si [h]asta aquí has veni[d]o ciega ciega también seguirás.-
Madres que tengáis hijos dejalos de enamorar,
dos amantes se quisieron y no pudieron goza[r].

-I b escribe Guan. Anota el yeismo, el seseo y la

Andalucía

Mañanita, mañanita, mañanita de San Juan
se paseaba el rey conde por las orillas del mar.
Mientras su caballo bebe él se retira a cantar,
ágilas que van volando se pasaron a escuchar.
~~La reina lo está oyendo desde su palacio real.~~
- Niña, niña, qué bien canta la sirena de la mar.
- Madre, no es no la sirena ni tampoco el sirenal
que es el hijo del rey conde que por mí amores va.
- Si es el hijo del rey conde cuatro tiros le han de dar
y otros cuatro a su caballo a la orillita del mar.
La niña que oye esto casa de su tío va.
- ¡Ay, tío de mi alma, yo no paro de llorar!
que han matado a mis amores a la orillita del mar.
Al decir estas palabras el entierro vio pasar.
- Tú te vas y yo me quedo, yo me quedo y tú te vas,
antes de los 4 días a tu lado quiero estar. —
Pasa uno, pasan dos, la niña malita está,
pasan tres, pasan cuatro ya la llevan a enterrar.
Ella, como hija de reina, la enterraron en un altar
y él, como hijo de conde cuatro pasos más allá.

En medio de las dos tumbas ha florecido un rosal
con un letrero que dice: He muerto por mi mamá.

Cojuen algunas versiones:
La reina que se ha enterado lo ha mandado cortar
mientras más lo recortaba más brotaba el rosal.